**Rubén Darío Ceballos Muriel**

**Cine y Sociedad: sueños y conmociones en el sigo XXI**

**Crítica Cinematográfica: Diarios de motocicleta (2004)**

**Director: Walter Salles**

Vivimos en una sociedad que se rige bajo los medios de comunicación y las redes sociales, consumimos grandes volúmenes de información sin distinguir su calidad, relevancia o veracidad. En consecuencia, el hombre se ha vuelto ignorante, un ser perezoso que no indaga por la verdad o los hechos, sólo se dedica a consumir lo que el medio quiere transmitir. Es por eso, que es importante valorar el contenido que permita tener una mirada más certera sobre una noticia, hecho, o personaje. Un ejemplo es la obra cinematográfica titulada *Diarios de motocicleta* (2004) dirigida por Walter Salles, que nos permite explorar una imagen diferente de Ernesto “Che” Guevara y cuál fue su transformación de médico a revolucionario al viajar por Sur América en 1952.

Durante los primeros minutos de la obra nos muestran a dos jóvenes: Ernesto Guevara y Alberto Granado próximos a aventurarse en un viaje de varios meses por Sur América, con el fin de “conocer el continente latinoamericano que sólo conocemos por los libros” (Salles, 2004). Ambos parten con la ambición de conocer los distintos países incluyendo sus paisajes, culturas y personas, y aprovechando una oportunidad que pocos tienen antes de entrar a un mundo laboral o vida aburrida tal como lo manifiesta Granado en un café días antes de partir. En este punto, podemos definir a los personajes como soñadores e inocentes, un par de jóvenes que no saben la transformación que van a sufrir debido al encuentro con la realidad latinoamericana.

Avanza el contador de días y kilómetros recorridos por los jóvenes. Un día, llegan a un rancho con la intención de pedir hospedaje y comida usando como primera herramienta el reconocimiento académico de ambos, tratando de convencer al propietario de la importancia de su labor en el campo de la medicina; sin embargo, el hombre les pide una valoración médica la cual Ernesto realiza y concluye con el diagnóstico de un tumor, inmediatamente Granado se torna en desacuerdo e insiste en la necesidad de alimento y techo para intentar tratar al hombre. Finalmente, el hombre se molesta y les pide que se retiren al lago. En esta escena, logramos reconocer las actitudes de los personajes principales, Granado intentando aprovecharse de la situación para beneficio propio, y un Ernesto honesto y con un principio basado en ayudar a los demás.

El siguiente encuentro importante ocurre en el Desierto de Atacama en Chile. Aquí se topan con una pareja de mineros que están movilizándose a una cantera para buscar trabajo. Ellos cuentan la historia de cómo fueron despojados de sus tierras por un terrateniente, como tuvieron que abandonar a su hijo y movilizarse para no ser arrestados por comunistas. En el transcurso de la escena se nota una expresión de impotencia y solidaridad en ambos jóvenes, que escuchan atentamente el relato de la pareja. En mi opinión, transcurre la parte más conmovedora e impactante de la obra, ya que la mujer les pregunta el verdadero motivo de su viaje, a lo que responden “no viajamos para buscar trabajo, viajamos por viajar” en seguida la pareja se miran sorprendidos y bendicen con un aire de celos a los aventureros.

El último acontecimiento importante en mi opinión, es el encuentro con el centro de tratamientos para leprosos. En este lugar ambos jóvenes ya están transformados por todos los meses experimentando de primera mano la realidad latinoamericana. Ambos se tornan más altruistas e interesados en aportar su grano de arena a la sociedad. Ignoran las reglas de protección para el acercamiento a los pacientes, juegan con ellos fútbol y Ernesto decide arriesgar su vida cruzando el río que separa las instalaciones de los enfermos y el personal médico sólo para celebrar su cumpleaños con los pacientes.

El discurso que recita Ernesto en agradecimiento a su cumpleaños cumple la función de revelar su nueva percepción de una América Latina única y unida, y unas nuevas metas y objetivos de ser vocero y luchar por la injusticia encontrada en el camino salen a superficie. Lo que tenía como objetivo ser una aventura de celebración, terminó siendo una transformación para ambos personajes. Salles presenta el viaje de una forma impactante, haciéndonos creer que será maravilloso y permitirá explorar las riquezas del continente; sin embargo, a medida que el tiempo pasa, la cruda y común realidad va apareciendo, cambiando el paradigma que tenían los jóvenes aventureros, agregando realidades como: despojos, injusticias, hambre, pobreza y miseria absoluta. Al final, un nuevo Ernesto Guevara decidido por realizar un cambio se despide de su amigo Alberto Granado, conectándonos con la parte de la historia que ya muchos conocemos acerca del Che Guevara.